POLÍTICA

El Mundial desnuda la miseria de la ultraderecha

Por Daniel Almazán · 13 de junio de 2026 · 6 min de lectura



Todo mundo se admira o se sorprende por las manifestaciones y el ambiente que se vive en pleno Mundial en la Ciudad de México pero para quienes tenemos memoria histórica esto era algo previsible, pues prácticamente en cada gran acontecimiento internacional, ya sea una Copa del Mundo o unos Juegos Olímpicos, surgen protestas, movilizaciones y expresiones de inconformidad que buscan aprovechar la atención global que generan este tipo de eventos para amagar y obtener algo mediante una negociación cuyo elemento a favor de los inconformes es la amenaza de boicot.

Lo anterior no es nuevo ni exclusivo de **México**, sino una constante que se repite en escenarios donde la atención del mundo se concentra, como ocurrió en el **Mundial de Qatar 2022** donde se registraron múltiples protestas por las condiciones laborales de los trabajadores que construyeron los estadios de aquel país, donde incluso hubo fallecidos en dichas obras y por las restricciones a la ***comunidad LGBT***, demostrando que estas expresiones forman parte del contexto natural de los grandes eventos globales.

Sin embargo, más allá de la normalidad de este tipo de manifestaciones, lo que llama la atención en el contexto mexicano es cómo el **Mundial** en nuestro territorio, ha evidenciado lo miserable que puede llegar a ser la ultraderecha, al grado de evidenciar hasta dónde es capaz de llegar con tal de que a **México** le vaya mal y para ello, han gastado millones y millones de pesos y hasta el momento, no han logrado sus objetivos de lastimar la imagen de nuestro país y ponerlo ante el mundo como una nación en donde gobierna el caos y para ello pagan a periodistas e influencers para usar un discurso de odio o crear contenido lleno de desprecio contra el país entero.



Por ello, es de celebrar la postura de **Claudia Sheinbaum**, quien ha subrayado con firmeza que no caerá en ninguna provocación y que su gobierno actuará con responsabilidad, al tiempo que llamó a la ciudadanía a tener claridad sobre los intentos de algunos personajes de la ultraderecha por colocar al país en un escenario de confrontación, advirtiendo además la coincidencia entre los llamados a la violencia provenientes de los sectores más radicales y despreciables, todos ellos con un objetivo común: proyectar ante el mundo una imagen negativa de **México**. Por fortuna, el mundo nos conoce y sabe que en todo el planeta, existe una ola conservadora rapaz y capaz de crear una percepción falsa de todo un país que favorezca a los intereses de unos pocos.

En ese sentido, coincido con esas voces de la izquierda mexicana de no aceptar “agresiones, daños ni actos que pongan en riesgo a la población ni el patrimonio público o privado”, y sobre todo de descartar la represión de toda manifestación que se genere surante o después del **Mundial**, sin dejar de aplicar la ley ante cualquier acto delictivo, garantizando al mismo tiempo el derecho a la manifestación y el derecho de la ciudadanía a la movilidad, el trabajo y el disfrute del espacio público, reafirmando así que, tanto en la ***Ciudad de México*** como en el país, la violencia no tiene cabida y que el camino será siempre el de la conciliación y el respeto a los derechos. Premisa izquierdista en la que, siempre voy a estar de acuerdo.



Considerando lo anterior, es honesto colocar la actual oposición como una institución carroñera que, por primera vez en su historia, carece de figuras que gocen de simpatía ya sea a nivel nacional, estatal o municipal. Esa derecha u oposición, ha comprendido que una de las principales fortalezas del actual gobierno ha sido su capacidad para organizar y construir infraestructura; garantizar gobernabilidad y mantener condiciones de estabilidad social que durante años parecían imposibles, por ello, cuando intentan instalar una percepción de desorden nacional, en realidad están buscando golpear uno de los pilares que más reconocimiento a nivel nacional e internacional ha generado de nuestro país lo que les resulta insoportable, toda vez que exhibe con claridad que ellos nunca pudieron alcanzar nada mínimamente similar y, por ello la ciudadanía los castigó en las urnas pero, lo más lamentable es que, tal parece que no han entendido el mensaje de los mexicanos ya que hoy su fracaso histórico queda expuesto frente a un gobierno que sí entrega resultados.

Bajo esa lógica resulta pertinente analizar algunas de las movilizaciones registradas recientemente y un ejemplo evidente es el caso de la **Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)** cuyos reclamos han adquirido una intensidad particular y es aquí donde surge una pregunta válida que cualquier ciudadano puede formularse al saber que una de las principales demandas de los maestros consiste en la derogación de disposiciones legales que tuvieron origen durante el gobierno de **Peña Nieto**, y ante eso pregunto: ¿por qué no se convirtió en una exigencia permanente durante ese sexenio?, ¿por qué justamente ahora cuando el país le abrió las puertas al mundo buscan derogar dicha reforma priista mediante destrosos y discursos rabiosos? son interrogantes que no buscan desacreditar ninguna causa o lucha sino comprender los tiempos políticos a través de estas determinadas acciones en las que, más que exigencias, existe detrás de ellas, una enorme perversidad de algunos personajes dolidos por nuestra transformación, algunos personajes que se resisten a dejar las mieles del poder pero, que, cuando pudieron, no hicieron mas que servirse con la cuchara grande.



Es así que resulta esencial distinguir entre la legítima protesta social y los intentos de aprovechar las inconformidades como instrumentos de desgaste político, pues **México** es una democracia donde la libertad de manifestarse está garantizada y, al mismo tiempo, un país que ha demostrado capacidad para organizar eventos de talla internacional y asegurar que millones de personas los disfruten con tranquilidad y seguridad, por lo que resulta miserable que algunos pretendan proyectar escenarios negativos dentro y fuera del país.

En definitiva, lo que se enfrenta hoy no es un simple episodio de protesta sino un intento calculado de sabotaje contra la estabilidad nacional, reflejo del ***maquiavelismo*** de una oposición que ha renunciado a cualquier proyecto de país y que apuesta únicamente al desgaste y frente a esa estrategia la respuesta es la de un **Estado** que defiende su soberanía con firmeza, consolidando gobernabilidad, y reafirmando que el rumbo de **México** lo marca la voluntad popular y no las intrigas de quienes buscan hundirlo.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/politica/el-mundial-desnuda-la-miseria-de-la-ultraderecha
Descargado el 21 de noviembre de 2026.